

Oid; que á fe, que no es mi historia  
Menos rara, que la vuestra.  
Apenas llegué á Milan  
Ayer, cuando llegué á penas;  
Pues aun antes de dejar  
Las postas.....

*Sale* TRISTAN.

Trist. Lidoro entra.

*Sale* LIDORO.

Fel. Despues lo sabreis.

Lid. Tristan,

La hostería de la estrella  
Tiene la ropa; id por ella;  
Que en llegando os la darán.

Trist. Y cómo que iré? que tengo  
Allá mi hacienda, y aquí  
No hay quien se duela de mí.

Lid. Perdonad, César, si vengo  
Tarde; que un negocio ha sido  
Bien grave, por ser de honor,  
Para que el Gobernador  
Me llamó, y él ha tenido  
La culpa de no volver  
Mas presto. Y aun ahora no  
Es muy despacio, pues yo  
Traigo órden de prender,  
Si á Milan revuelvo, á un hombre;  
Que diera, por hallarle hoy,  
Cuanto valgo y cuanto soy,  
Y no le sé mas, que el nombre.

Fel. Yo al Príncipe ir á ver quiero,  
Y desde allí podreis vos  
Iros. Venid con los dos.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Lid. ¿Quién es este caballero?  
Fel. Un amigo mio, señor,  
Que hoy á un negocio ha venido  
A Milan; y habiendo oido,  
Que aquí estoy, me ha hecho favor  
De venirme á ver. — Llegad,  
Don Felix.

Fel. Prender á Don Felix?

Lid. Sí.

Ces. Á mí? Por qué?

Lid. No os hagais

De nuevas, pues vos sabeis

Mejor, que yo, si teneis

Causa ó no, pues que dejais

Escalada, entrando en ella,

La casa de un caballero,

Muerto á un anciano escudero,

Y robada una hija bella.

El Duque de Parma ha escrito

Ahora al Gobernador

Esta tragedia de amor,

Avisando del delito,

Porque, si venis aquí,

Os prenda á vos y á la dama.

Aurelio el padre se llama,

Violante ella; y si es asi,

Ved y entendid bien los dos,

Qué es lo mas, que puedo hacer?

Que dejarle de prender

No puedo, aunque esté con vos.

Ces. ¿Quién vió duda semejante? [aparte.

¿Á Felix busca, y no á mí?

Fel. ¿Á mí, y no á César, pues fui [aparte.

Yo nunca el que amé á Violante?

Ces. ¿Para matarme, me miente, [aparte.

Y dice, que la he robado?

Fel. No soy yo el enamorado, [aparte.

¿Y he de ser el delincuente?

Lid. Qué decis?

Ces. Señor, que yo

Casa ni dama he robado,

Y que estais mal informado.

Lid. Yo me holgaré de que no

Seais vos; pues con esto aquí,

Poniéndoos hoy en prision,

Cumplo yo mi obligacion,

Sin riesgo vuestro; y asi,

Por preso os tened.

Fel. Mirad,

Que algun engaño ha podido

Dar á entender, que haya sido

Felix desa novedad

Agresor.

Ces. Quizá se erró

Quien el nombre os dijo aquí.

Lid. Sois Felix Colona?

Ces. Sí.

Lid. Hay otro allá en Parma?

Ces. No.

Lid. Pues vos sois el que me han dado

Por órden; y pues ha sido

Dicha haberos acogido

De Don César al sagrado,

Mejor será, que tratemos

Por los mas suaves modos

De que quedemos bien todos,

Antes que nos empeñemos.

Yo no me espanto de nada;

Y advertid, que soy primero,

Que justicia, caballero,

Y que, á no serlo, mi espada

Hallárais á vuestro lado;

Que ya sé, que es noble error

El que nace de un amor,

Que injusto persigue el hado.

Parezca pues esta dama.

Decid, dónde está? Por ella

Iré yo, para traella

Á mi casa. De su fama

Y su honor quiero yo ser

Medianero, y acabar

Ces. De una vez vuestro pesar.

¿De quién pudiera yo hacer

Mas confianza, señor,

Que de vos? Si la tuviera,

Vive Dios, que os lo dijera;

Y vuelvo á decir, que error

Padeceis; porque no ha sido

Felix á quien ha pasado

Ese lance.

Lid. Si es causado

De error, doyme á otro patrido;

Que es, ya que llegué á ofreceros

El favor, que espero daros,

Ni prenderos ni dejaros;

Pues dejaros ni prenderos

Será en duda tan cruel,

Decir, que esperéis los dos.

No queda preso; mas vos

Me habeis de dar cuenta dél. —

De estar aquí echaré fama; [aparte.

Y asi, poniéndole espías,

Hoy las diligencias mias

Han de descubrir la dama. [Vase.

Ces. ¿Qué es, Felix, lo que nos pasa?

Fel. A mi discurso debiera

Mucho, si yo lo supiera.

Ces. Que haya escalado la casa

De Aurelio y Violante yo,

Alguna luz tiene. Vaya.

Mas ser yo vos, y que haya

Robado á Violante, no

Sé que haya quien lo entienda.

Fel. Ni yo; que el mismo que aquí,

Por ser yo vos, me honra á mí,

Hoy á vos, por ser yo, os prenda.

Ces. Por mí os honra?

Fel. Por pensar,

Que sois vos, aquí me tiene.

Ces. Á mí prenderme previene,

Por llegar á imaginar,

Que sois vos.

Fel. Aunque no pueda

Aquí hablar, adentro vamos;

Sabrélo hoy yo; mas no estamos;

Que dudo, que me conceda

Alguna luz mi cuidado,

Para hallarnos tal suceso,

Á vos con mi nombre preso,

Y á mí con el vuestro honrado.

Ces. Justo es, que uno y otro asombre.

Mas qué pensais?

Fel. Venid pues;

Que lo que es no sé, sino es

Dicha y desdicha del nombre. [Vase.

*Salen como de camino* VIOLANTE y NISE.

Viol. ¿Dónde Fabio ha salido?

Nis. Pienso, señora, que á buscar ha ido

Por todas las posadas y hosterías,

Si hay nuevas de Don César.

Viol. Ansias mias,

¿Dónde pensais llegar número tanto,

Como vais añadiéndole á mi llanto?

Ved, que, si á cada paso se acrecienta,

Perderá el mismo número la cuenta.

¿Quién creará, (ay infelice!) que afligida,

Sin ser, sin fama, sin honor, sin vida,

Venga yo desta suerte,

Tropezando en las sombras de mi muerte?

Mas todos lo creerán; porque aun no sea

Alivio ver, que alguno no lo crea.

¡O nunca, Nise, hubiera

Dado á partido el pecho de una fiera,

Pasando tan violento

Á ser amor quien fue aborrecimiento!

¡Nunca á César llamara

Á mis jardines! ¡Nunca me enviara

Aquel aviso él de que vendria!

Y ya que fuese tal la suerte mia,

Que mi padre le viese,

¡Nunca conmigo tan piadoso fuese,

Que allí no me matase!

¡Nunca la noche (ay infeliz!) llegase,

En que, estando encerrada,

Despues que hubo fingido su jornada,

Esperó á César! ¡Nunca de su efecto!

Se siguiera aquel ruido! ¡Y en efecto

Nunca piadoso Fabio,

Hurtándome á las iras de su agravio,

Me rompiese la puerta!

¡Y nunca yo saliese, al verla abierta,

Á buscar á Don César, que amparara

Mi vida! ¡Nunca, ya que no le hallara

La triste suerte mia,

Me hubieran dicho, que á Milan venia!

¡Nunca tras él, pisándole la huella,

El meson me hospedara de la Estrella!

Pues ya desde este dia

Á todo será mala, por ser mia.

Nis. ¿Á quién, señora, dices,

Pues yo las sé, tus penas infelices?

Viol. Á mí, Nise; á mí misma me las digo.

Déjame á solas descansar conmigo;

Que un dolor solo al llanto se sujeta.

*Sale* TRISTAN con dos maletas.

Trist. Gracias á Dios, que di con mi maleta;

De mi amo no; que, aunque tambien á vella

Llegué, él allá dará las gracias della.

Vamos pues, componiéndolas ahora,

Para cargar con ellas.

Nis. Ay señora!

¿No es aquel el criado

De Don Felix?

Viol. Él es. Ya mi cuidado

Alguna luz halló. Ventura ha sido,

Que Felix á Milan haya venido;

Pues, siendo tan amigo

De César, he de ver, si asi consigo,

Que sepa dél, ó á su amistad atento,

Se encargará (ay de mí!) de mi tormento.

Llámale. Mas detente.

Nis. Pues qué reparas? Di.

Viol. Un inconveniente.

Que sé yo, si que estoy aquí le digo,

Si se embarazará Felix conmigo;

Y cuando á verme venga,

Ya la disculpa prevenida tenga,

Para no hacer empeño,

Que el mas amigo no obra como dueño,

Y aun podrá ser no venga, y que se esconda.

Trist. El entremes parece de la ronda.

Viol. Y asi fuera mejor, que no supiera

De mí, hasta que me viera.

Nis. Buen remedio. Al criado

Seguiré yo; y habiéndome informado,

Irás, cuando la casa yo te avise.

Viol. No has dicho mal. Mas dime, ¿cómo, Nise,

Irás, que al verte no le cause espanto?

Nis. El mas breve disfraz es el de un manto,

Y Españolas, que estan en la posada,

Nos los darán.

Viol. Ven pues; que en poco ó nada

Repara ya la que lo perdió todo. [Vase.

Trist. Ellas han de ir de un modo ú de otro modo;

¡Cuál pesa la maleta de mi amo!  
No porque en ella mas dinero arguya,  
Sino porque una es mia y otra suya.  
Y en el mas leal criado es silogismo,  
Que pesa mas lo ageno, que lo mismo.

*Sale NISE tapada, y sigue á Tristan.*

*Nis.* No he de perderle un punto en todo el dia. [*ap.*]  
*Trist.* Ya ha rato que reparo, reina mia,  
Que tras mí llevo, hurtándome las tretas,  
Otra maleta mas, que mis maletas.  
Mándame algo? Que no? — Bien por mi vida!  
Si esta es la de hoy, que, arrepentida, [*ap.*]  
Cobrar pretende, cuando así me topa,  
Su joya, al ver, que pareció la ropa.  
*Nis.* Vaya usted su camino.  
*Trist.* Hablar sabeis? No sois la que imagino.  
*Nis.* Vuelvo á seguirle ahora. [*aparte.*]  
*Trist.* Oye usted, mi señora,  
Si, por ser forastero,  
Piensa, que en las maletas va dinero,  
Y al usmo viene, holgándose de velas,  
Maldita sea de Dios blanca hay en ellas.  
Una camisa mia podré darla,  
Si una abro, mas será para lavarla;  
Y si á otra cosa su discurso pasa,  
Escribame un papel; que esta es mi casa.

*Nis.* Huélgome de sabella,  
Á mas ver. — Ahora mi ama vendrá á ella. [*Vase.*]  
*Trist.* Solo á saber la casa me seguia.  
¿Si se obligó de ver la bizzarría  
Con que vengo sudado? [*Arroja las maletas.*]

*Salen DON CÉSAR y DON FELIX.*

*Ces.* Raras cosas, por Dios, me habeis contado.  
*Fel.* Todo esto desde ayer me ha sucedido.  
*Ces.* En fin, en cuanto habemos discurrido,  
Nada á alumbrarnos, Felix, es bastante,  
Al oír, que vos robásteis á Violante.  
*Fel.* Eso y el faltar ella, siendo suya  
La traicion, no hay ingenio, que lo arguya. —  
Tristan, dónde has estado?  
*Trist.* Fui á una pendencia, en que salí cargado.  
Si esto ves, qué preguntas? ¿No es bien cierta  
Mi ocupacion? [*Llaman dentro.*]

*Fel.* No llaman á esa puerta?  
*Trist.* Mira quien es. Mal haya  
Yo, cuando á abrirla vaya.  
*Fel.* Por qué?  
*Trist.* Porque me corro  
De ver, que esta es la puerta del socorro;  
Y cuando entren por ella cien regalos  
Para tí, para mí entrarán cien palos.  
*Fel.* Anda, vé, no seas loco.  
*Trist.* Señora muda, espere uced un poco. [*Vase.*]  
*Ces.* Dos damas disfrazadas  
Á la española son, y entran tapadas.  
*Fel.* Las que os conté serán.  
*Ces.* Adentro espero,  
Porque no se embaracen.  
*Fel.* Cerrar quiero  
La puerta, que confina  
Á esotros cuartos, porque Serafina,  
Flora ni otras criadas,  
Sepan, que entran aquí damas tapadas.

*Salen SERAFINA y FLORA tapadas, y TRISTAN.*

*Ser.* Aunque de vuestra salud  
Noticias hoy he tenido,  
Porque quejosos no esten  
Los ojos de los oídos,  
Pasando acaso por esta  
Calle, veros he querido,

Por ver lo que escuché antes.  
*Fel.* Ambas finezas estimo  
Con el reconocimiento,  
Que debo á tan nuevo estilo  
De obligar.  
*Ser.* Es mas, Don César,  
De lo que habeis presumido,  
Lo que os debo; y así es menos  
Lo que os pago.  
*Fel.* En nada os sirvo;  
Porque aventurar un hombre,  
Si sois vos la que imagino,  
La vida por una dama,  
Es empeño tan preciso,  
Que no hay por que agradecerle,  
Pues obra en él por sí mismo.  
*Ser.* La que imagináis soy; pero  
No á vuestra razon me rindo;  
Pues obrar por vos, no es  
No ser en mi beneficio,  
Y no quita el ser la causa  
Vuestra al efecto ser mio.  
*Fel.* Dijo un cortesano,.....  
*Ser.* Qué?  
*Fel.* Que era el ingenio de vidrio;  
Y ahora veo, que el concepto  
No erró.  
*Ser.* Pues por qué lo dijo?  
*Fel.* Por lo que se trasparentea,  
Señora, con cualquier viso.  
Discreta sois, y os importa  
Desvanecer un peligro,  
Que trae tras sí lo discreto.  
*Ser.* Con buen aire me habeis dicho  
El pesar de si soy fea.  
*Fel.* Con desmentirme os le quito.  
*Ser.* No soy tan duellista.  
*Fel.* Pues  
Si por aquí no os obligo,  
Á vuestro primer concepto  
Vuelvo de los dos sentidos.  
Vos, porque no esten quejosos  
Los ojos de los oídos,  
Quereis ver lo que escuchais;  
Pues yo, por los propios filos,  
Lo que escucho ver deseo.  
No os retireis; descubrios;  
Sepa á quien tantos favores  
Debo. Mirad, que es indicio  
De traicion guardar la cara.  
*Ser.* Antes tengo yo entendido,  
Que hacer favor, y esconderla,  
Es crecer el beneficio;  
Pues es no querer, que os quite  
El quedar agradecido.  
*Fel.* No puedo dejar de estarlo  
De vos ya, bien que ofendido  
De vos tambien.  
*Ser.* ¿Pues qué ofensa  
Mi conocimiento os hizo?  
*Fel.* La de pasar un pañuelo;  
Que dar dama dones ricos,  
Como joyas, mas son paga,  
Que favor; y así os suplico,  
Me deis licencia de que  
Á esa criada.....  
*Ser.* Ya estimo  
Mas no haberme descubierto.  
*Fel.* Por qué?  
*Ser.* Porque no hayais visto  
Los colores, que á mi rostro  
Me van saliendo de orlo.  
*Fel.* No os creeré, si no los veo.  
*Ser.* Á eso solo no me animo;

Que, aunque no soy fea, que espanto,  
Con mas causa lo resisto,  
Que imagináis.  
*Fel.* Cómo?  
*Ser.* Como  
Á Serafina habeis visto,  
De quien dicen en el barrio,  
Que es un admirable hechizo;  
Y tras ella, pareceros  
Bien no puedo.  
*Fel.* En gran conflicto  
Me habeis puesto.  
*Ser.* Yo? por qué?  
*Fel.* Porque, si ser verdad digo,  
Que es hermosa, es ser grosero  
Con vos, aunque no os he visto;  
Y si no lo digo, es serlo  
Con ella.  
*Ser.* Pues indeciso  
Podeis dejar por ahora  
Para otra ocasion el juicio.  
*Trist.* ¿Ha cobrado uced su habla [*á Flora.*]  
Desde hoy acá?  
*Flora.* Un poquitito.  
*Trist.* Pues de uced y de una Flora,  
Que hay acá en casa, imagino,  
Que hiciéramos un buen medio.  
*Flora.* Cómo?  
*Trist.* Como habla infinito  
Ella, uced calla; y así,  
Prendidas en un orillo,  
En términos monetarios,  
Hicieran buen equilibrio.  
*Flora.* Señor Tristan, las mugeres  
No han de perder por su pico;  
Porque el hablar mucho es  
Perniciosísimo vicio.  
*Trist.* Si me predicara ahora  
Uced, habiendo venido  
De tramoya con su ama  
Á vernos, fuera lo mismo,  
Que un ciego, que por las calles  
Iba pregonando á gritos  
El acto de contricion,  
Y coplas de Calainos.  
*Flora.* Parece eso á lo que una  
Dama á un caballero dijo.  
*Trist.* Qué fue?  
*Flora.* Haga uced, que en martas  
Me aforren ese cilicio.  
*Trist.* ¿Mas que poco á poco uced  
Y Flora son de un oficio?  
*Flora.* ¿Mas que mucho á mucho uced  
Y Tristan son dos pollinos?  
*Fel.* Poco, señora, con vos  
Vale el ruego de un rendido.  
*Ser.* ¿Por qué, si, en no descubrirme,  
Nada os doy y nada os quito?  
*Fel.* Cómo?  
*Ser.* Como á una tapada  
Favorecisteis altivo,  
Y si una tapada veis,  
Claro es, que en igual partido  
Solo es ponerse el favor  
La máscara del delito.  
Quedad con Dios; que otro dia  
Me vereis; y yo os afirmo,  
Que no pasará de hoy.  
*Fel.* Esperad; no habeis de iros;  
Que, si de necio, si os deajo,  
Ú de grosero, si os miro,  
No puedo escapar, mas quiero,  
Ya que ambos daños elijo,  
El menor, y..... [*Llaman dentro.*]

*Dentro LIDORO.*

*Lid.* Abrid aquí.  
*Fel.* ¿Quién llama con tanto ruido?  
*Ser.* ¿No es voz de mi padre? [*aparte.*]  
*Flora.* Y cómo.....!  
*Fel.* Mira, Tristan, quien ha sido.  
*Ser.* No lo mireis, hasta que  
Me vaya; pues imagino,  
Que aquí ha de haber otra puerta.  
*Fel.* Eso no; porque es indigno,  
Por Serafina, salir  
Por su cuarto; y lo resisto,  
Porque no fuera razon,  
Que piensen, que desestimo  
El honor del hospedage.  
*Trist.* ¡Malo es esto, vive Cristo!  
Señor, Lidoro es quien llama.  
*Ser.* Que me dejeis, os suplico,  
Salir por aquí.  
*Fel.* Eso no;  
Que no importa, que conmigo  
Esté una dama, y me importa,.....  
Qué?  
*Ser.* Que no falte al debido  
Respeto de Serafina.  
Y por ella, si os lo digo,  
No quiero que salgais.  
*Ser.* Ella  
Lo estimará, y yo lo afirmo.  
*Fel.* De qué suerte?  
*Ser.* Desta suerte, [*Descúbrese.*]  
Ya que me es fuerza decirlo;  
Ved si quereis, que me vea.  
*Fel.* Ni imaginarlo. Idos, idos  
Presto; que, porque aun la sombra  
No alcance á ver, me anticipo  
Á abrirle, por detenerle,  
Mientras vos abris, yo mismo.  
*Ser.* Ven, Flora.  
*Flora.* Presto; que llega.

*Abre ella la puerta, y al salir entran tapadas  
VIOLANTE y NISE.*

*Viol.* Que me digais, os suplico,  
Si es este el cuarto de Felix.  
*Ser.* ¿Qué sé yo cuyo es, ni ha sido?  
[*Vase con Flora.*]  
*Nis.* Enojada va esta dama.  
*Viol.* Allí hay quien podrá decirlo.

*Sale LIDORO.*

*Fel.* ¿En vuestra casa, señor,  
Con tanto escándalo y ruido  
Llamais?  
*Lid.* Sí; pues en mi casa  
Tan como extraño me miro  
Tratar, que sobre no abrirme  
Estoy en ella ofendido  
De quien mas servir deseo.  
*Fel.* ¿En qué, señor, os desirvo?  
*Lid.* En mucho.  
*Fel.* Ay de mí infelice! [*aparte.*]  
De todo viene advertido.  
Y es lo peor, que Serafina,  
Ó de helada no se ha ido,  
Ó la puerta, que encontré,  
Sin duda abrir no ha podido.

*Sale DON CÉSAR.*

*Ces.* ¿Qué ruido es este, señor?  
*Viol.* ¡Ay Nise, á César he visto! [*aparte las dos.*]  
*Nis.* Llégame á hablar.  
*Viol.* No me atrevo

Ahora con tantos testigos.  
Oye y calla.

*Lid.* ¿Qué ha de ser,  
Sino andar los dos conmigo  
Tan dobles?

*Fel.* Él se declara. *[aparte.]*

*Lid.* Que tratar no hayais querido  
Mi amistad por caballero  
Primero, que por ministro.  
Bueno es preguntaros yo  
Hoy á los dos, como amigo,  
Donde aquella dama estaba,  
Para haceros el servicio  
De componer vuestro duelo,  
Negarlo, y no haber corrido  
Bien la voz de que estais preso,  
Cuando os busca.

*Viol.* Preso dijo? *[aparte.]*

*Fel.* Ya esto no importara nada, *[aparte.]*  
Como ella se hubiera ido.

*Lid.* De las espías, que puse  
Á ambas puertas, una dijo,  
Que preguntó por Don Felix;  
Y pues salir no ha podido,  
Porque estan tomadas todas,  
Yo la hallaré, y ya la he visto.

*Fel.* Señor, esta dama no es  
La que habeis vos presumido;  
Que aquí acaso entró esta dama.

*Lid.* Á hombres tan reciénvenidos  
No buscan damas acaso  
Y en mi casa. Apartad, digo. —  
Señora, ya conocida  
Estais; y así descubrios.

*Ces.* Él presume, que es Violante. *[aparte.]*

*Fel.* César, cuidado conmigo,  
Que hay mas empeño en las dos,  
Que pensais.

*Viol.* ¿Qué es lo que he oido? *[aparte.]*

*Lid.* ¿ Vos no sois Violante, hija  
De Aurelio? ¿ No habeis venido  
Á buscar aquí á Don Felix?

*Viol.* ¿ Qué es esto, cielos impíos? *[aparte.]*  
¿ Quién tan apriesa á este hombre  
Toda mi vida le ha dicho? —  
Sí, señor; Violante soy. *[Descúbrense.]*

*Fel.* ¡ Cielos, qué es esto que miro! *[aparte.]*

*Ces.* ¡ Cielos, qué es esto que veo! *[aparte.]*

*Viol.* Que en manos de mi destino  
Buscando á Don Felix vengo,  
Adonde á César he visto,  
Y adonde favor aguardo,  
Pues á vuestros pies me rindo.

*Fel.* ¿ Qué es esto? ¿ Quién de un instante *[aparte.]*  
Á otro tan gran trueque hizo?

*Ces.* ¿ Qué es esto? ¿ Cómo ó por dónde *[aparte.]*  
Violante á esta casa vino?

*Lid.* Ved ahora, si engañado  
Estoy de vos.

*Ces.* Pues admiro  
El verla, no os engañé. —  
Ingrato, fiero enemigo  
De mi vida y de mi alma,  
¿ Quién ó cómo te ha traído  
Aquí?

*Viol.* ¿ Qué dudas, si sabes,  
Que eres tú solo á quien sigo,  
Corriendo por tí fortunas,  
Ansias, riesgos y peligros?

*Lid.* Mirad, Don César, si es ella.

*Ces.* ¿ No bastó, traidor prodigio,  
Tu engaño allá, sino aquí.....?

*Viol.* ¿ Qué engaño?

*Ces.* El de tus estilos.

*Viol.* Bien me pagas.

*Ces.* ¿ Qué te debo?

*Lid.* No es tiempo deso. Muy lindo  
Es ponerse á averiguar  
Cuentas ahora. — Conmigo  
Venid, señora; que yo,  
Aunque no se lo he debido  
Á Don Felix ni á Don César,  
Soy quien soy, y á hacer me obligo  
Siempre lo mejor. — Y vos  
Esperadme.

*Viol.* Ciega os sigo.

*Lid.* Porque, en dejando en el cuarto,  
(No por vos, mas por mí mismo)  
De Serafina á Violante,  
Preso habeis de ir á un castillo. *[Vanse.]*

*Ces.* ¿ Violante, cielos, aquí.....

*Fel.* ¿ Serafina aquí conmigo.....

*Ces.* Diciendo, que á Felix busca?

*Fel.* Con la accion de aquel peligro?

*Ces.* Felix, qué es esto?

*Fel.* Mal puedo  
Saberlo.

*Ces.* ¿ Luego preciso  
Será, que el tiempo lo diga?

*Fel.* Sí. ¿ Quién supiera un camino  
De quitarle tiempo al tiempo,  
Y apresurara el decirlo!

## JORNADA III.

Salen LIDORO y SERAFINA.

*Lid.* Muy enojada estás.

*Ser.* ¿ No  
Tengo razon?

*Lid.* Sí, la tienes;  
Mas no para tanto extremo.

*Ser.* ¿ Cómo no? cuando procedes  
Tan poco atento (perdona  
Que lo diga desta suerte)  
Conmigo, que no tan solo  
Á casa me traes un huésped;  
Pero á mi cuarto una dama,  
Que de amor corriendo viene  
Fortunas, y.....

*Lid.* Aguarda, espera;  
Que quiero satisfacerte  
Á ambas cosas, porque no  
Quejarte con razon pienses  
De mí. Aqueste caballero,  
Ya te lo he dicho otras veces,  
Es hijo de un grande amigo,  
De quien hoy tengo presente  
La obligacion de la vida.  
Pensé, que á otro dia se fuese.  
Si á causa de festejarle  
El Príncipe le detiene,  
Por ser estos en Milan  
Tan festivos, tan alegres,  
¿ Qué culpa he tenido yo?  
La dama á amparar me mueve,  
Saber, que es ilustre dama;  
Y aunque es verdad, que accidentes  
De amor deslucen tal vez  
La sangre mas excelente,  
Hace mal el hombre, que  
No los restaura, si puede;  
Pues, aunque niegues que obligan,  
No negarás que enternecen.  
Demas desto el caballero,

Que hasta aquí siguiendo viene,  
Es amigo de Don César;  
Llegué á prenderla y prenderle  
En mi casa y á su lado,  
Y debo satisfacerle  
De que, justicia y amigo,  
Con todo cumpla igualmente.  
Y si he de decirlo todo,  
Hay mas causas, que me fuercen  
Á agasajarle; su sangre  
Es ilustre sumamente,  
Su hacienda es mucha, la gracia  
Del Duque de Parma tiene,  
Como á su deudo le trata,  
Y sobre todo esto, adquiere  
Mi obligacion y cariño.  
No me obligues, cuerda eres,  
Á que te diga, esto basta;  
Que podría, no te pese,  
Ser, que se quedase dueño  
El que ha venido por huésped. *[Vase.]*

*Ser.* ¿ Qué escucho, cielos? ¡ Albricias  
Alma, que hoy es solamente  
El dia que, á su pesar,  
El mal en bien se convierte!  
¿ Cuando temerosa estaba,  
De que mi padre entendiese  
Algo de mí, no tan solo  
Hallo lance, que lo enmiende,  
Mas lance, que lo mejore? —  
Flora!

Sale VIOLANTE.

*Viol.* Señora, ¿ qué quieres?

*Ser.* Á una criada llamaba.

*Viol.* No, que te has errado, pienses;  
Que por eso he respondido,  
Supuesto que en mí la tienes.

*Ser.* Guárdete el cielo, Violante;  
Que no quiero, que te muestres  
Tan fina, que en esta casa  
Huéspedada, no criada eres;  
Que, aunque es verdad, que sentí,  
Que mi padre te trajese  
Á ella, enternecida ya  
De tus fortunas, me tienes  
Por amiga; que te debo  
Mucho.

*Viol.* ¿ Á mí? ¿ Pues qué me debes,  
Si solo un mal ejemplar  
Es lo que puede traerte?

*Ser.* Aqueste ejemplar, Violante,  
Que tan malo te parece,  
Quizá es bueno para mí;  
Y tú ni sabes ni entiendes,  
Cuando vienes á mi casa,  
Á cuan buena ocasion vienes.

*Viol.* ¿ Pues en qué puedo servirte?

*Ser.* En nada; que en lo que puedes,  
Ya lo has hecho.

*Viol.* Pues, señora,  
Ya que piadosa agradeces,  
Lo que no sé, que por tí  
Haya hecho, justamente,  
Á buena fe de obligarte,  
Podré un favor merecerte.

*Ser.* En cuanto pueda me obligo  
Á ayudarte. ¿ Qué me quieres?

*Viol.* Yo no quiero disculparme,  
Y así por la culpa empiece;  
Que en quien la tiene, es disculpa  
Solo el decir, que la tiene.  
Al cabo de algunos dias  
De rigores y desdenes,

Bien á pesar de mi sangre,  
Pues dió á un primo mio muerte,  
Favorecí á un caballero,  
Que es el que conmigo prende  
Tu padre en su misma casa;  
Pero con tan poca suerte,  
Que al primer favor perdí  
La vida, porque se muestre  
En mí, que de enojo á amor  
No se pase fácilmente,  
Sin que los cielos dispongan  
Precisos inconvenientes,  
Como en castigo de que  
Nadie ame lo que aborrece.  
Perdóname, que mi historia  
Tan por extenso te cuente;  
Que, como voy á obligarte,  
Solicito enternecerte.  
Escribible, que á un jardin  
Viniera una noche á verme;  
Respondíome, que vendría.  
Lo que debió de moverle  
Fue, que no pensase yo,  
Que otro dia estaria ausente,  
Respecto (ay de mí!) que el Duque  
Le mandaba, que viniese  
Á esta jornada. Mi padre  
Vió el papel;.....

*Ser.* Oye, detente.  
¿ Que viniese á esta jornada,  
El Duque le mandó?

*Viol.* Ese  
Fue el daño, para que él  
Se obligase á responderme.  
En qué has reparado?

*Ser.* En nada;  
Divertíme; y por hacerme  
Capaz, prosigue.

*Viol.* Mi padre  
Vió el papel; y aunque prudente  
Disimular pretendió,  
No pudo; y haciendo fuerte  
Prision de mi cuarto.....

*Ser.* Y dime,  
¿ Es él el que á Milan viene  
De parte del Duque?

*Viol.* Sí.  
Mucho (ay de mí!) te diviertes.

*Ser.* Estoy triste; no te espantes.

*Viol.* Dejarélo, si te ofendes.

*Ser.* Yo, de qué? Prosigue.

*Viol.* Temo,  
Señora,.....

*Ser.* Ay de mí! ¿ qué temes?

*Viol.* Que no atenderá al remedio  
La que al peligro no atiende;  
Y así mejor es dejarlo.

*Ser.* Engañaste; que antes quiere,  
La que se informa mejor,  
Saber mejor lo que emprende.

*Viol.* Llegó la noche infelice,  
Sin que aviso mio tuviese  
De que mi padre esperaba  
Con armas oculto y gente.

*Ser.* ¿ El que habia de venir  
Á Milan?

*Viol.* El daño fue ese.

*Ser.* Acaba ya de nombrarle, *[aparte.]*  
Si ya no es que hacerse quieren  
Tambien de rogar los males,  
Por dar envidia á los bienes.

*Viol.* Vino en efecto.

*Ser.* ¿ Quién vino?

*Viol.* César, que se fingió ausente.

Ser. César?

Viol. Sí.  
Ser. Nunca acabarás! [aparte.

Ay de mí! ¡Qué neciamente  
Hice en darle prisa al mal,  
Una vez que él se detiene! —  
Y en fin?

Viol. Lo que sucedió  
No lo sé yo formalmente;  
Solo sé, que, oyendo el ruido  
De pistolas y broqueles,  
Entre mi padre y mi amante,  
El alma tenía pendiente,  
Cuando un criado anciano mio,  
Cruel, pensando que clemente,  
Rompió la puerta del cuarto.  
Yo entonces.....

Ser. Porque no deje  
De entenderlo todo, dime,  
Si era César, ¿cómo vienes,  
Cuando vienes á mi casa,  
Buscando en ella á Don Felix?

Viol. Porque es un amigo suyo,  
Que sin duda, por hacerle  
Compañía, con él vino.

Ser. Bien está. Al discurso vuelve.

Viol. Yo entonces (aquí quedamos)  
Llegando en un tiempo á verme  
Presa entre tantos embates,  
Libre entre tantos vaivenes  
De honor, fortuna y amor,  
Sin saber lo que me hiciese,  
Salí á la calle. No aquí  
Me culpe nadie; pues siempre  
Mal consejero el temor  
Á lo peor se resuelve;  
Y así á ampararme no fue  
De amigas ni de parientes,  
Sino del cómplice mismo  
Del daño, por parecerme,  
Que solo se opone al daño  
Quien como propio le siente.  
No le hallé.

Ser. ¿Pues á qué fin,  
Aunque aquel su amigo fuese,  
Preguntaste por él antes,  
Que por el mismo á quien vienes  
Buscando?

Viol. Porque un criado,  
Que ví, era de Don Felix,  
Y no suyo.

Ser. Y en efecto.....?

Viol. Llegando dél á valerme,  
No le hallé. Supe en su casa,  
Que en aquel instante breve  
Había venido á Milan.  
Sola y triste, en mal tan fuerte,  
Tropezando á cada paso  
En el umbral de mi muerte,  
Me pareció, que no estaba  
Segura en ningún albergue,  
Sino dentro del delito,  
Sagrado, que tantas veces,  
Por mas desimaginado,  
Favoreció al delincuente;  
Y así hice al mismo criado,  
Que á aquella hora dispusiese  
Una carroza, y.....

Ser. ¿Pues cómo  
Los avisos, que acá vienen,  
De que te busquen, no dicen  
Con César, sino con Felix?

Viol. Quién tal dice?

Ser. Yo lo digo,

Y lo prueba claramente  
Ser Felix el preso, y no  
César.

Viol. Mucho te suspenden  
Tus tristezas. ¿Ahora sales  
Con eso? Yo finalmente  
(Que al verte tan divertida,  
Es bien que el discurso abrevie)  
Á tus pies llevo, señora;  
Fuese del modo que fuese,  
Á ellos estoy, y así en ellos,  
Que halle amparo es evidente,  
No porque soy desdichada,  
Sino porque eres quien eres.  
Y así te suplico, que  
En mis desventuras medies  
Con tu padre y con mi padre;  
Que no dudo, cuando á él llegue  
Esta nueva, venga aquí.  
Disponlo tú antes de suerte,  
Que ya con César casada  
Me halle, porque se remedien  
De una vez tantos pesares;  
Que yo, por no entristecerte,  
Quiero á llorar retirarme,  
Porque tu mal no se aumente  
Con el mio; que hay quien diga  
No ser penas diferentes  
Las que pasan entre quien  
Vé padecer y padece. [Vase.

Ser. Es verdad, y mas (ay triste!)  
Cuando el que vé sentir, siente  
Lo mesmo que vé sentir,  
Bien como á las dos sucede,  
Pues equivocando  
Á César y á Felix,  
Ni entiendo sus males,  
Ni sé de mis bienes.  
Dice mi padre, que César,  
Que vino á casa por huésped,  
Podría ser, (ay cielos!) que  
Por dueño en ella se quede;  
Y apenas á mis venturas  
Prevenia parabienes,  
De que á quien debo la vida  
Venturoso asunto fuese  
De la eleccion de mi padre,  
Cuando otros inconvenientes,  
Porque no corran mis dichas,  
Las ponen en que tropiecen.  
¡O en qué breve instante,  
O en qué tiempo breve,  
Ser saben pesares  
Los que eran placeres!  
Aquí del discurso mio:  
¿Cómo, si esta muger viene  
Con Don Felix acusada,  
Siendo su amante Don Felix,  
Me sale ahora con que  
Es Don César, y pretende,  
Que mientan todos allá,  
Y ella diga solamente  
Verdad aquí? Y dado caso,  
Que César su amante fuese,  
¿Cómo no lo dice, cuando  
Vé, que es Felix á quien prenden?  
Pues una de dos  
Es precisamente,  
Ó que mienten ellos,  
Ó que ella es quien miente.  
¡Ha, entre tantas confusiones,  
Qué diera yo por no haberme  
Empeñado agradecida,  
Y ver ahora libremente

Mejor de afuera los lances!  
¿Mas quién (ay infeliz!) puede  
Prevenir antes el daño,  
Si aun despues no le previene  
El discurso? Que no estan  
Casuales accidentes  
Sujetos á la razon,  
Y mas de quien no la tiene.  
¡Que tarde que llora  
Quien presto se atreve,  
Pues la dicha es nunca,  
Y el peligro es siempre!  
Y ya que me empeñé, cielos,  
Piadosa en agradecerle  
El favor, ¿quién me metió  
En que disfrazada fuese  
Á hacer vanidad hablarle?  
¿Mas á qué muger parece,  
Que vence con la hermosura,  
Si con el alma no vence?  
Y es verdad; porque el ingenio  
Ni sabe ni cree ni entiende,  
Que es victoria la que no  
Le consagra á él los laureles.  
Porque enamorar  
Solo lo aparente,  
Un mármol lo hace,  
Que ni habla ni siente.  
Mal hubiesen las licencias  
De mi patria, que conceden  
Al pundonor sus disfraces;  
Mas ellos ¿qué culpa tienen,  
Si quien usa dellos mal,  
Es solo quien la comete?  
Y así mal hubiesen, digo  
Otra vez y otras mil veces,  
Mis vanidades; pues ellas  
La han tenido solamente;  
Y aun ellas no la han tenido,  
Sino (ay de mí!) si se advierte,  
Que cuando á otros matan,  
Porque no agradecen,  
Ser agradecida,  
Me ha dado la muerte.  
¡Qué diera á estas horas yo  
(Ay infeliz!) por no haberme  
Descubierto! Pues con eso  
El Etna, que el alma enciende,  
Hipócrita de su fuego,  
Yo le cubriera de nieve.  
Pero descubierta, huir  
El rostro, que llegó á verme  
Una vez, no, no ha de ser;  
Perdone el inconveniente,  
Que no han de darse á partido  
Tan bajo mis altiveces;  
Que es bien que los hombres,  
Que tenemos, piensen,  
Nuestra ley del duelo  
Tambien las mugeres. —  
Flora!

Sale FLORA.

Flor. Señora, qué mandas?  
Ser. Que al cuarto de César llegues,  
Y como que de tí sale,  
Le digas, que estoy en ese  
Jardin. — Á campaña os llamo,  
Dudas, temores, desdenes,  
Engaños, penas, rigores,  
Ansias, iras, accidentes,  
Rezuelos, desdichas, miedos,  
Discursos y agravios fuertes,  
Salid todos, ó diré,

Que vuestro miedo os detiene.  
Mas ay! que si zelos  
Sabeis, que me ofenden,  
¿Quién á una muger  
Zelosa no teme? [Vase.

Flor. Qué será esto? ¿Mas á mí  
Quién en discurrir me mete,  
Que me haré vieja en dos días? —  
Tristan!

Sale TRISTAN.

Trist. O Flora excelente,  
Que, siendo Flora italiana,  
Floresta española eres,  
Qué me mandas? Di, ¿tu ama  
No está en casa?

Flor. No. Á Dios.

Trist. Tente;  
No te has de ir, sin que hagamos  
Un concierto.

Flor. Y cuál es?

Trist. Este:

Que me digas lo primero,  
Flora mia, cuanto quieres,  
Por perder por mí tu juicio  
Media hora solamente,  
Y me moriré otra media  
De amor por tí de repente?

Flor. ¡Bien nuevo concierto es!

Trist. No es muy nuevo.

Flor. De qué suerte?

Trist. Moríase un miserable.....

Flor. Cuanto va, que el cuento es ese  
Del que llamó al sacristan,  
Y le dijo: ¿cuánto quiere  
Vuesarced por enterrarme?  
Él dijo: supongo, veinte  
Reales. ¿Quiere diez y seis?  
Dijo. Mas costa me tiene,  
Le replicó el sacristan.

¿A que respondió el doliente:

Pues mire si le está bien,

Y entérreme en diez y siete,

Porque no me moriré,

Como un cuarto mas me cueste.

Así uced, para morirse

Por mí de amor, saber quiere,

Qué costa le ha de tener;

Pues sepa, si el cuento es ese,

Que una mona y sus amigas.....

Trist. Eso no, muger; detente.

Quitar uno y dar con otro

Es beber arreo dos veces.

Criaba una dueña una enana.....

Flor. Yo empecé antes.

Trist. Aunque empieces,

Yo me sigo.

Flor. Un dia.....

Los dos. La dueña.....

Flor. La mona.....

Sale DON FELIX.

Fel. Qué ruido es este?

Trist. Acá es un cuento de cuentos.

Flor. Acá es un cuento de nueces.

Trist. ¡Válgate el diablo por dueña!

Flor. ¡Y por mona que te lleve!

Trist. ¡Que nunca te he de acabar!

Flor. ¡Que me han de embarazar siempre!

Fel. Flora, qué haces aquí? ¿Qué es

Lo que por acá se ofrece?

Flor. Avisarte, que mi ama

Sola en el florido albergue

Dese jardin está. Yo,